

8. 22. (3)
BREVE RESUMEN DE LAS MEMORABLES
Fiestas que la muy Ilustre, y siempre Leal Ciudad
de Valencia ha celebrado en obsequio de la tercer
Centuria de la Canonizacion de su Hijo, Ahija-
do, Patron, Padre, Apostol, y Profeta, San Vicente
Ferrer, que se empezaron Sabado veinte y ocho
de Junio del año 1755. siendo el Domingo dia vein-
te y nueve del dicho el festivo dia de la So-
lemne Procecion, donde manifestò esta Ciu-
dad su grande zelo, y amor.



Suspendase todo el Orbe,
roque su clarin la Fama,
y embista el numen la empresa
à Vandas desplegadas,
y para lo que aora emprendo
necessito de la gracia
de la que es Madre del Verbo,

y del Santo que en las aras
celebra en lucidas fiestas
la devocion Valenciana.
El dia siete de Junio
del año que se contava
mil setecientos cinquenta
y cinco, la Ciudad manda

publicar un Real Pregon por las calles, y por Plazas, que se prevenga la gente à la funcion mas vizarra que ha celebrado la Europa en la Religion Christiana, especialmente los Gremios que prevenidos estaban, se esmeraron de manera en Carros, bayles, y danzas, que es imposible decirlas mi pluma grosera, y tarda. Pero para que no quede mi fe, y devocion con ansia, pues el nombre de este Santo mi fuerte feliz alcanza, confio en su patrocinio me prestarà de sus alas una pluma, porque bucle hasta las Emphyreas Salas à columbrar sus portentos, y Mar inmenso de gracias. Dia veinte y ocho de Junio de dicho año, yà estaban prevenidos para el culto Altares, y luminarias. Aqui fuè ver en las Torres, balcones, rejas, ventanas, un Cielo lleno de luzes que à porfia litigavan, pero el mayor lucimiento (si es que pudo aver ventaja) fuè en su Sagrado Convento, que parecia una llama, pues parte no avia alguna en que la vista paràra sin encontrar con las luzes de flores, y letras varias por los texados avia hechas con tal concordancia de faroles, que la vista, y el guito se embelcava,

las paredes interiores estaban todas labradas de luces, donde se veian, Coronas, Estrellas, Barcas, Arboles, Bosques, Castillos con tanto primor estaban, que parecia una obra que el Cielo la matizava. El Campanario cubierto de luminarias estava, que aunque llegara el mas lince à ponerlas en sumaria, no lograrìa el intento, pues eran tales, y tantas que el circulo de las bolas solo las diferenciava. Estavan de plata, y verde los jubos de las campanas, y el bronce en contornos de oro, todo lo demás de plata. Al remate una Vandera con el Santo, y con las Armas de esta Santa Religion. El frontis, y las portadas con luzes, y con pinturas era embeloso del Alma. Dexemos aqueste Cielo hasta que en su dia baya à admirar tantos prodigios, y por calles, y por plazas de luminarias vestidas vamos à ver lo que passa. La calle del Mar dichosa, que es de aquesta perla el nacar, suspendia los sentidos con invenciones tan varias de luzes, que toda ella parecia hecha un asqua; pero el mayor embeloso donde el sentido parava, era en las de dos devotos tambien adornadas casas,

que

que al Mundo seràn eternas por sus raras circunstancias. Mal podrá el discurso fragil, aunque toseco bosquejarlas, porque ocupò las potencias al ver maravillas tantas, que dixè yo allà en mi mente al ver que el dia assomava, à las nueve de la noche èsta es gloria, ò es alcazar? Vivid, piadosos devotos, vivid edades muy largas, que de este mudo obsequio el Santo os darà la paga. A la Plaza del Mercado no hacia alli el Sol falta, porque millares de Soles esta noche la ilustravan. La Casa de Magdalenas que es Estrella de la Casa de Domingo, se esmerò que no ay conque ponderarla. En fin, en quanto las luzes no ay que entretenerse, basta decir que era maravilla quanto la vista alcanzava, que referir la hermosura, la variedad, y abundancia de sus reflexos, seria pretender volar sin alas. Los muchos juegos de fuego pedian otra mas larga relacion que la presente, porque era la copia tanta de los errantes cometas que por el ayre exalavan, que atronavan el sentido al passo que recreavan. En la casa del Cabildo Secular, en su Torre estava formado un grande Castillo, y tanto fuego encerrava,

que al dispararle creí que Valencia se abraçava del Migaletè à la Torre de fuego un burlote baxa, y acercandose al Castillo como en forma de batalla, al instante pegò el fuego, à su maquina, con tanta velocidad, que en un punto ardiò todo en vivas llamas, por el ayre se esparcian culebras de fuego, y lanzas, y con tanta intrepidez, que huvo quien esto mirava, que creyendose abraçado, y los truenos no cessavan, con los ojos àzia el Cielo, hizo plegarias por agua. Durò este recio combate dos quartos de hora, y passa; hasta que ya demolido se serenò la borrasca. En la torre del Convento estava como gallarda fortaleza, otro castillo, y con la misma atrogantia de luzeros irritados, que por el ayre bolavan, han sido otras tantas lenguas, que dan materia à la fama. Què dirè del clamorèo del buelo de las Campanas de Conventos, y Parroquias, y de toda la conarca pretuní yo allà en mi idèa que por sí solas tocaban. Se passò de la vigilia al dia sin mas distancia que el trancurso de las horas con luz resplandente, y clara, que può decir el Sol: en Valencia no hago falta,

el

el concurso de la Gente con tanto impetu cargava que con ser anchas las calles, muy espaciosa las Plazas, el mas libre no tenia animo de transitarlas, de suerte que fue preciso que la Ciudad ordenara, que no cruzara ninguno, yendo por parte contraria, sino que à un mismo rumbo todo el Pueblo caminará; y no obstante que los coches no ivan, como era tanta la confusion de la gente, no se podia la planta afirmar bien en el suelo y en funcion tan defecada fue un gran portentoso del Santo no huviese muchas desgracias. Vamos aora à la buelta que la Procecion formava, admitir tantos prodigios quantos Altares estavan erigidos, y el primero estava puesto en la plaza de San Bartholomè, que hizo, la antigua Carmelitana Religion, que si la pluma, sus primores relatara à mi corta inteligencia, faltarian las palabras. El segundo Altar lo hicieron, Religiosas Franciscanas de la Puridad, en donde en lo alto se miraba la Purissima Maria, con el Dragon à sus plantas, baxo en un gran llano avia, una Ciudad bien murada, con un cerrado portal, y al toque de las campanas,

y a cavallo en un Jumento, el Santo estava de marcha, y saliendo por la puerta el Santo una buelta dava, significando con esto, Dios queria se quedara dentro la Ciudad; y no fuesse à morir à su Patria, Hicieron los Boticarios otro Altar, en donde estava en lo llano, aquel Milagro del pozo, subiendo el Agua hasta la orillita, en donde un Zapato se affomava que avia caido dentro; su fabrica rematava puesto dentro de un tarjón con mucho donayre, y gracia el Santo Mozo, que al Pueblo, y à unos niños predicaba. Al cabo la Bolseria à la calle de la Carda los Corredores de Lonja un famoso Altar levantan, que en perspectivas, y luces ternura al pecho causava. De San Juan el Noble Clero que siempre lleva la palma de luzirse en las fuciones, hizo un Altar, que la fama pregonara sus portentos por las regiones estrañas, al centro al medio de un Mar la Isla de Pathmos estava, y San Juan Evangelista escribiendo la Sagrada vision del Apocalypsi contemplando en gloria tanta à San Vicente Ferrer, que por el Cielo bolava. Un Jardin havia hermoso de frutas, y flores varias,

haciendo hermoso vergel las fuentes, murras, y estatuas. De los Padres Jesuitas enfrente otro Altar estava en donde la perspectiva tirò sus lineas con gala. Otro Altar mas adelante la Religion Mercenaria de perspectiva tenia debaxo de sus ventanas. Otro Altar avia enfrente de la calle de Calabazas, de perspectiva tambien, y otro de la misma traza, cerca de este en los Porchets, donde sobre el Arco estava el Pontifice Calixto Tercero, que sobre el Ara colocò à nuestro Patron, ambos hijos de la patria. En la Plaza de Caxeros, los hijos del Patriarca grande, por ser tan humilde Serafin con cinco llagas, un grande Altar erigió, y un arco de hermosa traza, que era de los Torcedores que su grande amor mostrava. El Arte de Galoneros, de perspectiva levanta otro primoroso altar, y luego à corta distancia el Clero de San Martin, otro, de suerte que estava solo el Templo de por medio, Mas adelante, à la Plaza de Santa Cathalina otro de dicho Clero, adornada su basa de mil primores de varias flores, y plantas. Mas adelante avia otro donde tocaban campanas

que al torno de Santa Tecla parecia que llamavan, era de los Campaneros, que con devocion vizarra mostraron el mucho afecto que à su Santo professaban; Delante la misma Iglesia, avia otro Altar de plata, de rica, y costosa idea, y de Agustin la Casa, otro Altar tenia enfrente, de la calle de Avellanas. Luego junto à San Christoval, la fachada de dos casas, estavan con mil primores, de espejos, y luminarias. Un Jardin en una avia, y una fuente que manava agua, vino, y aguardiente, y à todos quantos llegavan se les dava de beber, con muchissima abundancia. En la otra casa avia otro Jardin, donde estava, manando de noche, y dia, un gran caño de agua clara. Luego venia el Altar proprio del Santo en la plaza, que està en la calle del Mar, donde le hazen por la Pasqua, cada año su Altar, rindiendo al Santo mil alabanzas. Este era de perspectiva, y à los lados se formavan dos Arcos con Magisterio, y por el uno passava la gente que por la buelta iba, y como era tanta, se puso por la quietud aqui un piquete de Guardia. Mas abaxo del Altar cità la dichosa Casa

don-

donde nació nuestro Santo,
 la qual estava adornada
 con tan lucidos primores
 que embelesaban el alma.
 Un primoroso Arco avia
 en la calle, y alli estava
 formado un pozo en un nicho
 con el milagro del agua
 que subió el zapato arriba
 que al Santo le hazia falta.
 Al remate de la calle
 como saliendo à la Plaza
 de Santo Domingo, avia
 un Arco de idea estraña.
 En la Plaza se veian
 tres Altares, dos Portadas,
 que era lo mas primoroso
 que la admiracion notava.
 La historia de nuestro Santo
 se miraba dibujada
 muy viva, y muy compendiofa,
 dentro de nichos, y tarjas.
 Entré en el Sagrado Templo:
 Ay Santo de mis entrañas!
 quien podrá decir la gloria
 de aquesta Iglesia Sagrada!
 parecia un Cielo Empyreo
 con tantos Santos, y Santas,
 todos de la Religion
 que en ricos tronos estavan.
 La riqueza no pondero
 porque el discurso naufraga,
 ó le abrafan tantas luces
 de tanta divina llama.
 Los dos primeros Campeones
 eran los dos Patriarcas,
 Domingo, y Francisco, en donde
 la Iglesia feliz descansava.
 Al Perrico en Camarines,
 ó Celdas la vida estava
 del Santo en ricas pinturas
 tan valiente executadas,

que para admirarlas vivas
 solo les faltava el habla.
 En el Claustro havia un bosque
 con diversidad de caza,
 donde corrian conejos
 por entre intrincadas matas,
 y gorgeando las aves
 por entre las verdes ramas.
 Cerca del Portal del Real
 dentro de la misma Plaza
 avia un excelso Monte,
 que por todo él campeavan
 diferentes animales,
 y junto à un Cordero estavan
 atados dos Lobos vivos,
 y el corderillo temblava
 de miedo, por si venia
 à caer entre sus garras:
 era tal la multitud
 de gente que se parava
 à ver esta estraña idea,
 que fue menester mandáran
 para desviar la gente
 poner Soldados de Guarda.
 Al Portal del Cid avia
 un Altar, dos en la plaza
 del Temple, el uno era
 de la Trinidad Descalza,
 el otro de la Religion
 de Mortesa, con tan varias
 invenciones, que decirlas
 fuera prolixidad larga.
 De estos dos à San Estevan
 otro avia, y en la plaza
 de dicho Santo se veian
 mil prodigios, y mil gracias.
 Estaban puestos à un lado
 de la plaza las estatuas,
 que acá les llaman los bultos,
 vestidos con ricas galas,
 donde el Sagrado Bautizo
 del Santo representavan.

En-

Entré dentro de la Iglesia
 con tanto embeleso, y tanta
 admiracion del sentido,
 que no podrá lengua humana
 referir lo sumptuoso
 conque esta Iglesia Sagrada
 estava de ricas joyas,
 y de Santos adornada.
 La Casa del muy Ilustre
 Señor Conde de Almenara,
 su grande fachada, hecha
 una admiracion estava,
 de arrayan toda cubierta,
 con frutas, y flores varias,
 alterando en las pinturas
 hermosas piezas de plata;
 y en su frontis los balcones
 estavan hechos un asqua
 de oro fino, y bruñido
 de muy primorosa talla.
 Despues de vista la bueltra,
 que en tan fucintas palabras
 hemos aqui referido,
 es menester que se haga
 una reflexion, y luego
 advertir dos circunstancias.
 La primera es, que la bueltra
 aunque en distancias estavan
 colocados los Altares,
 se veia tan adornada
 de pinturas, y tapizes,
 de emblemas, Santos, y Santas,
 que desde el principio al fin
 toda ella un Altar formava.
 La segunda es que en nota,
 ó en apuntamiento pasan
 los Altares que no es facil
 decir en pocas palabras
 las primorosas ideas,
 adornos, fillos, y bafas,
 bovedas, y frontispicios,
 columnas, nichos, y tarjas,

de diferentes labores;
 que referir tanta gala
 era preciso en cada uno
 hacer su relacion larga.
 Se empezó la Procecion,
 de todos tan deseada,
 tal, que otra jamás se ha visto,
 será imposible contarla.
 Ivan delante las Rocas
 que son seis Carros, donde andan
 vestidas costosamente
 en cada uno una danza;
 dexo aparte la dulzura
 de musicas concertadas,
 vitores, versos, y empreffas
 que por el ayre volaban,
 que al passo que enternecian
 alborozaban el alma.
 Tras estas Rocas, los Gremios
 segnian. ó Valenciana
 devocion, sabios congresos;
 aqui mis ecos exclaman!
 Quién podrá decir lo rico
 de Carros, Santos, Peñas,
 è invenciones primorosas
 que la vista tropezava
 con la variedad de cosas
 que era imposible norarlas?
 Aqui venia un torneo,
 allá assomava una danza,
 haziendo sus diferencias
 una unida concordancia.
 Treinta y quatro Gremios ivan,
 y los que menos llevavan
 para lucir la funcion
 passavan de cinquenta hachas;
 Diez y nueve Carros ivan
 Triunfales, y con varias
 invenciones de recreo,
 y en cada una las armas
 del Gremio, en puesto eminente
 el Santo, y alguna hazaña

por-

portentosa de su vida:
Los brutos que los tiraban
adornados ricamente
de jaezes, y gualdrapas.
Angeles llevaban todos,
con destreza, y mucha gracia
por regocijar al Pueblo
tiraban de sus labranzas,
y luego de altos conceptos
versos, y poesias varias.
Estandartes, y Banderas
de oro, y plata recamadas,
muchos Oficios traian,
y de Naciones estrañas
ivan diversas quadrillas
à lo Armenio, Turco, Malta,
y muchos à lo Morisco,
à la Española, è Italiana.
Sobre todos, los Roperos
eran los que se esmeraban
de varios trages vestidos
haciendo diversas danzas.
El Gremio de Carpinteros
dexaron eterna fama
para la posteridad,
pues sobre una gran montaña
fabricaron una idra,
tan propriamente imitada,
que con sus siete cabezas
al gentio horrorizaba,
llevava este dicho Gremio
un Elefante, y sentada
sobre su cuello una Ninfa,
y encima de sus espaldas
una esfera, con Eutopa,
Africa, America, y Asia.
Este monstruo tan disforme,
esta torre, esta atalaya
atemorizaba el vulgo
con los bramidos que dava.
Mas de ducientos Volantes

ivan llevando las andas
de los Gremios muchos dellos
llevando encendidas hachas.
Avia trece Torneos,
mas de veinte y cinco danzas
de Espadachines, Malfeses,
de Pigeos, y Gitanas.
No por el lucro del premio
que se diò se desvelaban,
que el ser prodigos es proprio
de la Nacion Valenciana,
solo la honra les mueve,
y la devocion, que es tanta,
que en holocaustos ninguna
Nacion les hace ventaja.
Ocho ferozes Gigantes,
y seis Enanos con danza
tras los Oficios segnian;
los timbales retumbaban,
y tras los timbales ivan
trece Religiones Santas.
Tras estos catorce Cleros,
y sobre muy ricas andas
de sus Iglesias traian
Patronos, y Patriarcas.
Tras todos venia el Clero
de la Metropolitana
Iglesia, con la reliquia
del Santo en andas de plata.
El dignissimo Arzobispo
como vigilante Guarda,
echava mil bendiciones,
que enternecia las almas.
Por ultimo, la Ciudad
esta fiesta coronava,
tan interessada en ella,
como en la Fè radicada.
Esto es, Lector, una cifra
de esta feliz fiesta, y calla
mi lavio, hasta que concluya
otra parte lo que falta.